

Recipientes cerámicos como indicadores de las formas de consumo de alimentos en las aldeas de Tilcara durante el primer milenio d.C. Un aporte desde Malka

Ceramic vessels as indicators of the forms of food consumption in the Tilcara villages during the first millennium A.D. A contribution from Malka

Vanesa Beatriz Juárez ^a

<https://orcid.org/0000-0003-2760-3437>

Clarisa Otero ^b

<https://orcid.org/0000-0001-6408-2955>

Resumen

En este trabajo presentamos una primera aproximación a las formas de consumo de alimentos de las sociedades del primer milenio de la era cristiana en Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Jujuy), y particularmente en un contexto registrado en el marco de un trabajo de rescate en el barrio Malka. El abordaje se realiza a partir del estudio de los recipientes cerámicos identificados y estudiados desde múltiples perspectivas contemplando los aspectos

Abstract

A first approximation to the different ways of food consumption within societies from the first millennium of the era in Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Jujuy) is presented here. Particularly, in a context registered within the frame of an archaeological rescue in the Malka neighborhood. This approach is based on a multi-perspective study of the identified and analyzed ceramic vessels, contemplating morpho-stylistical and functional aspects, as well as the use traces associated

- a Instituto de Datación y Arqueometría (InDyA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad Nacional de Jujuy (UNJU), Universidad Nacional de Tucumán (UNT), Pcia. de Jujuy. Avenida Martijena S/N, Palpalá (CP4612), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: vjuarez@indya.unju.edu.ar.
- b Instituto de Datación y Arqueometría (InDyA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad Nacional de Jujuy (UNJU), Universidad Nacional de Tucumán (UNT), Pcia. de Jujuy/ Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL)-Universidad de Buenos Aires (UBA). Avenida Martijena S/N, Palpalá (CP4612), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: clarisaotero@yahoo.com.ar.

Recepción del manuscrito: Julio 26, 2021 / Aceptación: Diciembre 10, 2021.

morfo-estilísticos, los funcionales y los rastros de uso asociados a cada caso. Desde esta perspectiva se propuso comenzar a delinear los roles de los objetos, o de las categorías de objetos, en las formas de comensalidad y, de este modo, de reproducción social en una relación dialéctica.

Palabras clave: Alfarería; Morfología; Funcionalidad; Rastros de uso; Primer milenio.

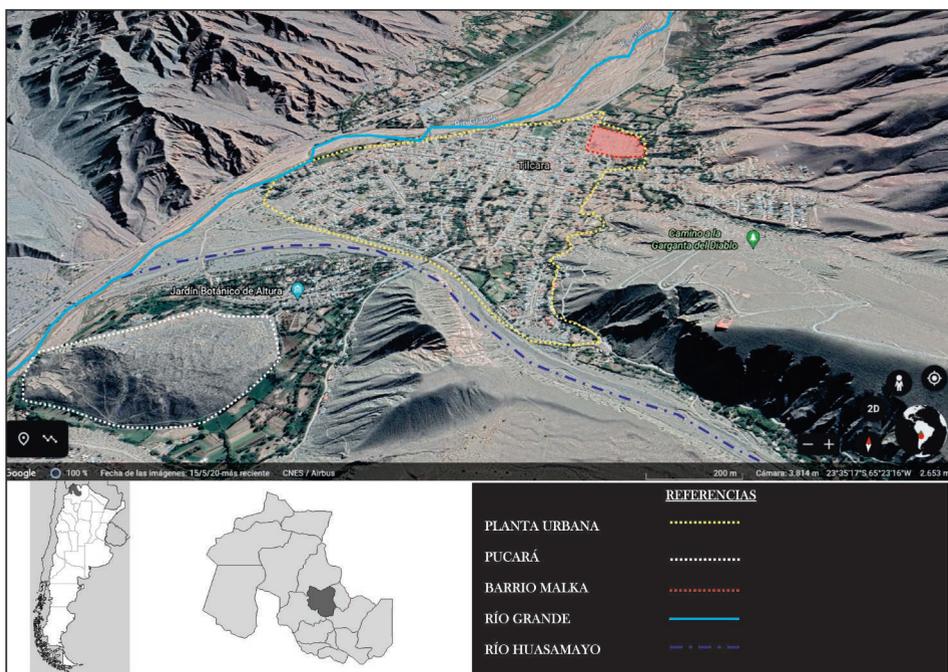
to each case. From this perspective, the role of objects, or objects categories, in relation to commensality forms it's starting to be delineated. And, in this sense, linking this commensality to the social reproduction in a dialectical way.

Keywords: Pottery; Morphology; Functionality; Use traces, First millennium.

Introducción y objetivos

La planta urbana de Tilcara presenta una serie de contextos arqueológicos que son característicos de las aldeas del primer milenio de la era cristiana. Entre ellos se distinguen los hallazgos identificados en el domicilio de la familia Carrazana Paredes (en adelante Malka-CP), ubicado en el barrio Malka (Figura 1); el rescate de la Calle Sorpresa y Lavalle o Til 22 (Rivolta & Albeck, 1992); el de Familia Mulqui o Til.20 (Mendonça et al., 1991); Familia Arroyo o Til.23; (Madrazo, 1968); Familia Flores (Mecolli et al., 2004); Hotel Intiwayna (Rivolta et al., 2010) y Hotel El Antigal (Madrazo, 1968; Otero & Rivolta, 2015). Estos contextos son algunos de los que dan cuenta de las aldeas más tempranas conocidas para el área, y algunos de los cuales fueron intervenidos en el marco de una Arqueología de Rescate. En su mayoría estos hallazgos fueron catalogados como espacios funerarios y de vivienda de modo desvinculado, es decir sin una asociación directa entre ellos. Sin embargo, Malka-CP es uno de los contextos que integra las prácticas funerarias en áreas de vivienda dando a conocer una concentración de ocho ollas tubulares semicompletas y, próximas a ellas, recipientes cerámicos de menor porte junto a artefactos de diferente naturaleza como metal, piedra y minerales.

Figura 1: Planta urbana de Tilcara. Ubicación del rescate en Malka-CP.



Los contextos del primer milenio tienen en común la presencia de una elevada densidad de materiales especialmente cerámicos, lo que nos ha permitido, en trabajos anteriores, avanzar en la re-construcción de un repertorio morfo-estilístico y funcional para las poblaciones aldeanas más tempranas (Juarez et al., 2020). En este sentido, fue particularmente el contexto Malka-CP el más rico en diversidad de formas y estilos registrados, de allí su importancia en este trabajo. En base a este conocimiento previo nos proponemos indagar en las posibles formas de consumo de alimentos vinculadas a cada tipo de recipiente considerando a éstos como soportes materiales de las prácticas colectivas, resultado y motor de una forma peculiar de estructuración y reproducción social (Appadurai, 1998; Bugliani, 2006; Gosden, 2005; Kopitoff, 1998). En el marco de lo que permite el registro de procedencias de objetos realizado en contextos de rescate, se evalúan relaciones materiales y contextuales para lograr una aproximación a los esquemas mentales y sociales que configuran y legitiman, en las acciones repetidas en el transcurso del tiempo, a los objetos o las categorías de objetos y sus respectivos usos durante el primer milenio d.C.

De la materialidad y los estilos a las identidades y las prácticas

El concepto de materialidad, como construcción, consiste en una forma de expresión y negociación de la identidad de un grupo social en un contexto histórico determinado (Mac Sweeney, 2011). Producir y consumir objetos como las vasijas cerámicas son procesos que permiten a los agentes sociales estabilizar y visibilizar categorías de su cultura. Los agentes sociales inscriben sus experiencias en los bienes según el espacio social que ocupan y logran evocar y emitir mensajes consensuados (Giddens, 1995; Cremonte & Scaro, 2010; Otero, 2017). En este sentido, un abordaje estilístico de la alfarería, con énfasis en los aspectos morfológicos y las representaciones decorativas, permite un acercamiento a los contextos sociales que dan origen a la cultura material y a su valor social; es decir, a los modos de representación socialmente construidos y con una configuración cuyos contenidos sólo pueden ser interpretados en relación con el contexto en el cual son consumidos (Bugliani, 2010).

Los materiales de todo tipo, cual construcciones sociales, no sólo cumplen funciones específicas, sino que además reproducen valores culturales e intervienen en las relaciones humanas de manera recíproca siendo así representaciones físicas y dinámicas de creencias, prácticas, costumbres, tradiciones, relaciones de poder, de identidad y política entre otros aspectos de la vida social humana (Miller, 2005). Esta concepción del “poder de los objetos” (sensu Gosden, 2005) se refuerza aún más desde una perspectiva estilística en donde tales capacidades se justifican en el contexto cronológico y temporal del que participan las cosas y al que es factible aproximarse desde una perspectiva holística atendiendo a

los objetos y la relación entre los mismos. Estudiar la materialidad implica aproximarse al proceso social que involucra a las personas como a los objetos y el modo en que los objetos se relacionan, interactúan, influyen o condicionan las relaciones sociales según sus trayectorias (Yamamoto et al., 2012).

En suma, consideramos que un abordaje que atienda a las diferentes materialidades desde sus múltiples atributos constituye una estrategia práctica para abrir un abanico de posibilidades en relación a las problemáticas que nos interesan como los modos de hacer, usar y darle sentido a los objetos en un contexto social construido, reproducido y modificable según los intereses de los agentes. Esta perspectiva nos permite así interpelar lo material, en este caso especialmente lo confeccionado en cerámica, para trascenderlo y comenzar a entamar propuestas acerca de las conductas sociales, las formas de convivialidad y de comensalidad (sensu Grignon, 2012), como rasgos posiblemente referentes de una morfología social. Es así que entendemos que los alimentos producidos y compartidos, al igual que los discursos, pueden afirmar, oponerse o contradecir las acciones concretas en la práctica (Marschoff, 2007).

Por su parte, la comensalidad será entendida como la acción de compartir alimentos en un acto cultural, como el medio necesario para la reproducción biológica pero también para la reproducción social de un grupo. Este concepto implica un escenario con recursos comestibles pensados, dispuestos y/o elaborados por y para alguien (Hernández, 2008). A su vez, este punto de vista contempla que los procesos involucrados en la producción, distribución, preparación, consumo y descarte de alimentos pueden involucrar la participación de los comensales y esto tener cierta influencia sobre las configuraciones de las relaciones sociales vigentes, en pos de estrechar la solidaridad interna del grupo o segregar y repeler los vínculos para establecer o modificar límites modelándolos, de manera más o menos exclusiva (Grignon, 2012). Desde esta perspectiva, el reunirse para compartir el alimento implica socializar y legitimar modos de consumir cual manifestación de una forma de idiosincrasia cultural en un tiempo y un espacio determinado. Así, creemos que lo vinculado con los procesos de producción y/o consumo de alimentos es factible de abordarse desde un estudio de los recipientes en los que la comida se procesa, reserva y sirve con un sentido vinculado a las formas de configuración social, como parte de un *entanglement* (Hodder, 2012).

Contemplando la dinámica y la connotación de los artefactos, cual construcciones sociales y soportes cargados de significados, en este trabajo abordamos los atributos de los estilos más característicos de la alfarería del primer milenio de la era cristiana como testimonios de formas de administración y consumo de un grupo social determinado. Aquellos aspectos morfodecorativos y plásticos habilitan una línea de conocimiento hacia las conductas que le dieron origen, hacia las prácticas sociales vinculadas a su circulación y las

significaciones asociadas a cada elección y uso, y hacia las continuidades y discontinuidades a través del tiempo.

La cerámica del primer milenio d.C.

La gran mayoría de hallazgos registrados hasta el momento en la planta urbana de Tilcara, tal como se mencionó, corresponden a ocupaciones del primer milenio de la era cristiana. Investigaciones anteriores permitieron distinguir una abundante cantidad de materiales, especialmente cerámicos, característicos de la época e insertos, mayormente, en lo que se identificó y diferenció como espacios domésticos y espacios funerarios. Este es el caso de Til.20 o Mulqui (Mendonça et al., 1991) y el rescate arqueológico realizado en la calle Lavalle y Sorpresa (Til.22) (Rivolta & Albeck, 1992). Ambos registros, en principio, podrían comprenderse como categorías separadas y disociadas. Sin embargo, la complejidad del hallazgo en Malka, particularmente en el domicilio de la familia Carrazana Paredes, permitió vislumbrar el grado de articulación entre estos espacios, que anteriormente se habían considerado por separado, para empezar a comprender las dinámicas de circulación e integración de los objetos en un espacio residencial que involucra una co-presencia de unas y otras prácticas (funerarias y domésticas) (Figura 2). Este contexto con una importante cantidad de recipientes cerámicos de atributos diversos permitió trabajar en una propuesta tipológica, no concretada hasta la actualidad, a pesar de que la alfarería de la Quebrada ha sido objeto de estudio desde inicios del siglo XX. El análisis de este conjunto también llevó a definir un repertorio de funcionalidades asociadas a las formas identificadas (Juarez et al., 2019, 2020). En toda instancia se buscó trascender las descripciones previamente realizadas sobre el conjunto alfarero conocido para el primer milenio de la era, y profundizar, y profundizar en las clasificaciones trabajadas por otros autores, principalmente enfocadas en la presencia/ausencia de decoración asociadas a una primera aproximación de formas: ollas tubulares, ollas ovoides, vasos de perfil recto, pipas y escudillas (Rivolta & Otero, 2016). En cuanto a las representaciones plásticas destaca para la época un único motivo que consiste en la disposición de líneas paralelas, a veces quebradas, ejecutadas en negro sobre fondo rojo.

La mayor cantidad y diversidad de contenedores cerámicos se registraron en Malka-CP. Los mismos fueron organizados en un repertorio constituido por ollas tubulares de grandes dimensiones y otras de menor porte como baldes, tinajas, jarras, escudillas y cuencos (Figura 3). Asimismo, se documentaron piezas miniatura representando las formas de cuenco; cántaro y vasos sin representaciones plásticas. Al igual que en otros contextos contemporáneos se destacaron ollas sin cuello, de grandes dimensiones, tazas y tazones con diseños lineales en pintura negra sobre fondo rojo (Juarez et al., 2020). Por su parte,

se definió además el registro de tratamientos de superficie asociados a cada recipiente diferenciándose piezas de diferente tipología: Ordinario; Ordinario deleznable; Gris alisado; Gris amarronado; Gris pulido; Gris negro pulido; Naranja claro pulido; Marrón claro pulido; Rojo pulido y Negro sobre rojo (Tabla1) (Juarez et al., 2020).

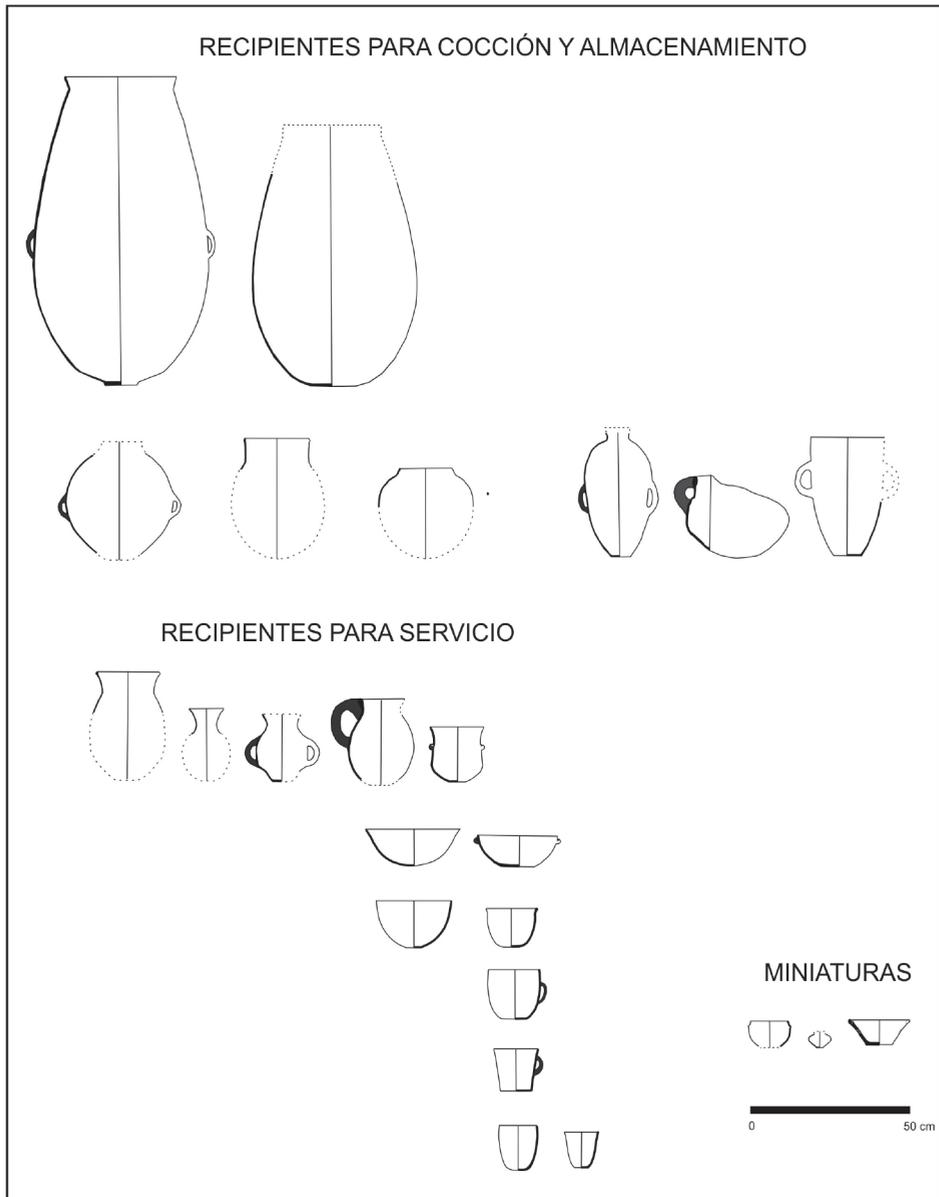
Figura 2: Concentración de ollas tubulares en asociación a contextos funerarios en cistas y cajas.



Materiales y métodos

El estudio se efectuó sobre una pieza en estado completo, 20 semi-completas y 29 familias de fragmentos que permitieron reconocer los perfiles de los recipientes para garantizar la examinación de los aspectos morfológicos y dimensionales. El repertorio morfológico de las vasijas se registró desde un enfoque cualitativo documentando características tales como presencia/ausencia de puntos de inflexión y/o puntos angulares,

Figura 3: Repertorio morfológico identificado en Malka-CP.



diámetro máximo, diámetro mínimo, relación diámetros-altura, entre otros atributos. Estos datos se integraron al registro de los aspectos funcionales: accesibilidad, volumen, grado de estabilidad y transportabilidad. Asimismo, las cualidades de los atributos como tratamiento de superficie y presencia/ausencia de recursos plásticos se acoplaron a las anteriores caracterizaciones (Menacho, 2007; Rice, 1987).

Tabla 1: Tipología cerámica asociada a diferentes recipientes del rescate en Malka-CP.

	Ollas Tubulares (9)	Ollas Globulares (7)	Botellas (4)	Tinajas (3)	Jarras (2)	Baldes (3)	Escudillas (5)	Cuencos (5)	Tazones (3)	Tazas (4)	Vasos (5)
Ordinario	X	X	X		X		X				X
Ordinario Deleznable		X									
Gris Alisado							X				
Gris		X									
Amarronado											
Gris Pulido							X				X
Gris Negro Pulido			X	X							
Naranja Claro Pulido								X			
Marrón Claro Pulido		X									
Rojo Pulido						X		X			
Negro sobre Rojo									X	X	
TIPOS CERÁMICOS Y FORMAS											

En línea con nuestra propuesta para este trabajo, la complejidad de los registros mencionados permitió asociar recipientes con rasgos morfo-estilísticos particulares a funciones específicas, considerando sus atributos como cualidades pensadas para insertar a los objetos en roles o actividades precisas. Desde esta perspectiva, se diferenciaron recipientes abiertos, de fácil acceso, como artefactos de servicio, y aquellos de tamaño considerable con restricciones, como recipientes para almacenaje, preparación, transporte y/o cocción de alimentos. Junto a estas variables, se evaluó también el espesor de las paredes, la porosidad, la potencial resistencia al estrés mecánico y los variados tratamientos/acabados de superficie. Finalmente, los posibles usos vinculados a cada pieza se propusieron teniendo en cuenta la presencia, ausencia y localización de adherencias o desgastes como resultado de la forma de participación de éstos objetos en diversos contextos para cumplir un propósito particular (Rice, 1987; Skibo, 1992). Las interpretaciones contextuales o de biografía de los objetos se realizaron en su gran mayoría a partir de un estudio focalizado sobre las piezas y sus cualidades y rastros de uso. Lamentablemente no se cuenta con abundante información contextual que permita asociar gran parte de las vasijas con áreas específicas, ya sea de consumo alimenticio, mortuorio, descarte o reservorio. Las excavaciones en calidad de rescate y la rápida intervención restringieron

a los responsables de estas tareas en la asociación, acondicionamiento y registro preciso de algunas áreas de actividad. A estas condiciones debió sumarse un importante grado de alteración del contexto por parte de los aluviones estacionales como uno de los procesos post-depositacionales más frecuentes y de gran envergadura en el área (Valda, 2010).

Es en este sentido que se contempla que cada uno de los actuales estudios aporte información de interés referente a las cualidades estilísticas y funcionales de la cerámica y, desde una perspectiva holística, contribuya como puntapié inicial a la generación de interpretaciones vinculadas a las formas de articulación y/o reproducción social durante el primer milenio.

Recipientes y formas de consumo de alimentos

Ollas tubulares

Se trata de piezas sin cuello cuyas dimensiones alcanzan el metro de altura y unos 60 cm de diámetro máximo, mientras que las bases no exceden los 25 cm de diámetro. Sus paredes son finas en relación al tamaño general del recipiente, aunque un grosor significativo se registra hacia la boca del recipiente generando un borde ligeramente evertido. La capacidad volumétrica de estos recipientes alcanza los 200 litros.

La relación entre los atributos sugiere que fueron piezas de difícil traslado y que pudieron tener un uso en una posición fija o semi-fija y ser de acceso comunitario. La ausencia de desgaste interno y de rastros de hollín en sus superficies permite descartar funciones y usos vinculados al procesamiento o cocción de alimentos y proponer funciones de almacenaje. Tal almacenamiento estaría orientado a la contención de recursos en seco, como ser granos. Se destaca una sutil variabilidad en las formas, no todas son regulares ni similares.

Ollas globulares y subglobulares

Estos recipientes no superan los 60 cm de diámetro y de alto. Sus formas y dimensiones son aptas para la conservación de calor, a lo que aporta también las superficies rugosas (Rye, 1981). La ausencia de representaciones plásticas en articulación a la significativa presencia de impregnaciones de hollín y de re-calcinado de la misma sugiere una funcionalidad orientada al procesamiento de alimentos, hervido, tostado, guisado o dejado al rescoldo. La condición de re-calcinado de la cerámica también sugiere una primera cocción del recipiente a bajas temperaturas logrando una pieza de baja calidad, del tipo deleznable.

Una olla globular, cuello corto, Marrón Claro Pulido, constituye una excepción entre los recipientes utilizados para la cocción de alimentos. Este contenedor presenta un pulido externo muy logrado, lo cual sugiere que habría sido utilizada para el servicio o el almacenaje

de alimentos, sólidos o semi-líquidos

Tinajas y Jarras

Las tinajas y jarras constituyen recipientes restringidos que no superan los 30 cm de altura. Las superficies externas pulidas de algunas sugieren la intención de reducir la permeabilidad de los recipientes, particularmente para la contención de líquidos. Estos contenedores pudieron ser piezas aprovechadas para el almacenaje y traslado de líquidos a pequeñas y medianas distancias, siendo que se trata de vasijas de tamaño mediano.

Baldes

Esta forma corresponde a recipientes abiertos y de tamaño mediano. La silueta, su abertura y la presencia de engobes o pinturas sobre la superficie interna y externa, también pulidas, dan cuenta de un diseño de recipiente pensado para la exhibición de sus contenidos, no así para el procesamiento o la cocción de sustancias mediante la exposición al fuego.

Escudillas y Cuencos

Escudillas y cuencos constituyen los recipientes de menor tamaño, propicios para la contención de alimentos. El diámetro de apertura, como los tratamientos de superficie, pulido externo y alisado interno, permite considerar una funcionalidad de los mismos orientada al servicio y exposición de alimentos u otras sustancias (Rice, 1987). Asimismo, una de las escudillas identificadas (23 cm de diámetro) presenta depósitos de hollín en la superficie externa lo que nos permite suponer la exposición de la pieza al fuego o el rescoldo. Esta particular asociación recipientes - residuos permite proponer además un uso secundario vinculado a la preparación, calentamiento y/o tostado de alimentos.

Tazones, Vasos y Tazas

Los vasos subcilíndricos de bordes divergentes, tazas y tazones constituyen piezas que presentan una capacidad que varía entre 0,25 litros y 1 litro aproximadamente. La superficie externa de las tazas y tazones presentan usualmente diseños geométricos en color negro sobre fondo rojo seguido de un pulido que puede extenderse hasta el sector interno del borde del recipiente. Las dimensiones, las morfologías y los tratamientos de vasos y tazas sugieren un uso de estos recipientes como vajilla de servicio, posiblemente limitados al consumo individual de líquidos o alimentos semiespesos. Por su parte, los tazones con tratamientos en negro sobre rojo, con mayor capacidad de volumen (próximo a un litro), pudieron haber sido compartidos entre personas. Asimismo, el tamaño de estos recipientes sugiere un alto grado de transportabilidad por lo que los mismos podrían trasladarse en cortas, medianas y largas distancias.

Uno de los tazones identificados se registró en el interior de una olla tubular, lo que nos permite suponer también un uso vinculado al fraccionamiento y servicio de sustancias albergadas en recipientes de mayor tamaño o su conservación al resguardo de agentes que pudieran dañarlo.

Miniaturas

El estudio del conjunto cerámico reveló la presencia de piezas en tamaños diminutos, representando cántaros y cuencos. La silueta y formas de tales objetos permitirían asociarlos a prácticas culinarias como el consumo de comidas y bebidas. Sin embargo, las pequeñas dimensiones en que se presentan estos casos hace posible descartar tales asociaciones e interpretar a estas peculiares piezas como partes de ajuares u ofrendas mortuorias. Objetos de similares características se registraron en tumbas de finales del primer milenio d.C. en el Desierto de Atacama (Uribe, 2002), un área con la que los quebradeños habrían mantenido vínculos (Menacho & González, 2005; Otero & Rivolta, 2015; Rivolta & Albeck, 1992; Tarragó, 1977).

De las formas de consumo de los alimentos a las comensalidades. Una propuesta de reproducción social en las aldeas del primer milenio d.C.

El registro de una importante cantidad y variabilidad de piezas erámicas, correspondientes a ocupaciones del primer milenio d.C., como Malka-CP y otras contemporáneas, posibilitó avanzar en la propuestas de un registro funcional y de formas de consumo de alimentos características de un tiempo y lugar como así también en las consideraciones acerca de las formas de comensalidad que serían características de la época y diferenciables de períodos posteriores.

Entre los ejemplares cerámicos más representativos identificados en los contextos aldeanos más tempranos conocidos para Tilcara podemos citar podemos citar las ollas tubulares de grandes dimensiones, que alcanzan un volumen de 200 litros, y que constituyen una constante en la zona de estudio durante el primer milenio d.C., en la planta urbana de Tilcara y en áreas aledañas, registrándose piezas semejantes en otros lugares de la Quebrada de Humahuaca y la Puna, como Estancia Grande (Olivera & Palma, 1997), Calaverioj (Zaburlín, 2009) y Alfarcito (Madrado, 1969). La presencia de recipientes como éstos, especialmente concentrados en Malka (durante el rescate en CP se documenta la presencia de 8 ollas concentradas a la par y semi-enterradas en una misma ocupación), puede dar cuenta de una forma de consumo de alimentos y comensalidad, que involucró un gran número de participantes, tanto para el trabajo de almacenaje, o trabajo rotativo, como para el de consumo, dado su agrupamiento y alta capacidad de contenido. En relación con

la productividad agrícola del área resaltamos que el barrio Malka, se encuentra emplazado muy próximo a la llanura de inundación del Río Grande, resultando un área propicia para el cultivo. Salvando las distancias cronológicas y la variabilidad en el comportamiento estival del Río Grande, entre 1975 y 2010 se destacó la productividad del suelo con un elevado índice de humedad apto para el cultivo a mediana y pequeña escala de: verduras (principalmente maíz y papa), hortalizas, frutales y flores (Castro, 2013).

Por otro lado, resulta llamativo que las grandes ollas tubulares se encontraran concentradas y dispuestas ordenadamente, entre un amplio conjunto de estructuras mortuorias que las rodeaba. Esta organización del espacio podría estar indicando una ofrenda importante de recursos a los antepasados así como la pretensión de su resguardo para su futuro consumo. En las sociedades andinas, los ancestros eran los últimos poseedores de los recursos (Otero et al., 2021). De allí que no resulte inadecuado pensar que estos recursos quedaran bajo su tutela y disposición simbólica para su posterior consumo.

En relación al registro de recipientes orientados a las tareas del servicio, como cuencos, escudillas y tazones, este podría dar cuenta de los eventos de socialización mediante actos de comensalismo, donde estas piezas participaban en la entrega de dones y contradones, propios de la reciprocidad andina. En este sentido, es importante rescatar las particularidades dimensionales de los recipientes, los cuales sugieren la capacidad de contención de sustancias en proporciones que pueden exceder a una ración individual. La presencia de acabados de superficie con pulidos muy logrados y las expresiones plásticas del Tipo Negro sobre Rojo, como es el caso de los tazones, podrían considerarse como atributos ligados a su función de comunicadores en un contexto de exhibición pública, es decir, como transmisores de mensajes iconográficos, de memoria colectiva y conformación o reproducción de la identidad Omaguaca (Otero, 2017). Para ejemplificar estas posibles funciones vinculadas a aquellos recipientes decorados citaremos a continuación posibles correlaciones etnográficas con la finalidad de que esto funcione a modo de búsqueda más que como elemento de contrastación directa. Sin embargo, consideramos que son elementos que no pueden dejar de tener relevancia en nuestro análisis.

Si bien existen ejemplos para representar diversas manifestaciones identitarias, podemos citar el caso de las tejedoras *j'alqa*, al sur de Bolivia, quienes expresan en *khurus* con negro y rojo seres míticos amorfos como marcas o emblemas étnicos. Tales representaciones se entienden como *supay*, una entidad fundamental para el mundo humano y un ser indisoluble de los muertos. En este caso, la asociación del personaje cuya capacidad es la de habitar el mundo de los vivos y muertos es altamente llamativa cuando se trata de un contexto como el de Malka-CP, donde conviven las actividades domésticas y funerarias.

Asimismo, en la época colonial se observa que las semillas rojas y negras llamadas

wayruro, procedentes de ambientes tropicales, representaban el encanto y el peligro o la muerte como dos caras de una misma moneda (Cereceda, 1987), y como tal se las podía entender como mediadoras entre lo humano y lo no humano (Siracusano, 2005). Para Bugallo y Vilca (2016), autores que abordan desde múltiples relatos andinos las diversas dimensiones del mundo indígena, los diablos y muertos son entidades inseparables de todo plano natural y sobrenatural: “*Wak’as*, diablos y los muertos, semillas de vida y despliegue de lo vital que anima al mundo” (Bugallo & Vilca, 2016, p. 13). A su vez, es importante observar la relación entre trabajo plástico, forma, dimensiones y contextos de uso de los vasos Negro sobre Rojo, que a nuestro entender constituyen recipientes sobresalientes para la contención de bebidas elaboradas posiblemente a base de maíz, la chicha, siendo una bebida custodiada y a su vez servida para ser consumida especialmente por los ancestros.

Por último, la presencia de piezas miniaturas en Malka-CP, como las registradas durante el rescate, es considerada en vinculación a los entierros registrados en la misma ocupación y donde estos objetos podrían haber participado como ofrendas. Tales hallazgos, articulados al depósito de piezas para el almacenaje y consumo de un importante número de participantes, como las grandes ollas tubulares, dan cuenta de un contexto de reunión entre múltiples partes, entidades y personas, vivos y muertos, que participan de una comensalidad, donde tiene lugar la interfagocitación (sensu Vilca, 2009) entre actores, como práctica de y para la cohesión social de un grupo aldeano.

Reconocemos que ampliar los actuales análisis mediante la incorporación de estudios de los contenidos de los recipientes, como pueden ser los arqueobotánicos, sería de suma importancia para contar con nuevas líneas de evidencia que enriquezcan las interpretaciones abordadas en este trabajo. Por ello, este procedimiento se encuentra en pleno proceso de realización.

Agradecimientos

Al Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova, del Instituto Interdisciplinario Tilcara, FFyL-UBA y su personal quienes amablemente nos permitieron consultar las colecciones allí resguardadas.

A los investigadores Pablo Mercolli y Pablo Valda quienes tuvieron la cortesía de compartir los registros de las excavaciones en Malka-CP.

Referencias citadas

- Appadurai, A. (1998). Introduction: commodities and the politics of value. En Appadurai, A. (Ed.), *The social life of things. Commodities in cultural perspective* (pp. 3-63). Cambridge University Press.
- Bugallo, L. & Vilca, M. (2016). Introducción. En L. Bugallo y M. Vilca (Comps.), *Wakas, diablos y muertos. Alteridades significantes en el mundo andino* (pp. 11-19). Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Bugliani, M. F. (2006). Consumo y representación en el Formativo del sur de los valles Calchaquíes. [Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de la Plata].
- Bugliani, M. F. (2010). Códigos estéticos, expresiones plásticas y modos de representación en la cerámica del Formativo en Yutopián (Valle del Cajón, Noroeste Argentino). *Revista del Museo de Antropología*, 3, 21-32.
- Castro, H. (2013). Crónicas de desastres, tramas del riesgo. Contribuciones para una historia ambiental de la Quebrada de Humahuaca. [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires.] Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1654>
- Cereceda, V. (1987). Aproximaciones a una estética andina: de la belleza al Tinku. En T. Bouysee-Cassagne, O. Harris, T. Platt y V. Cereceda (Eds.), *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino* (pp. 133-231). Ed. Hisbol.
- Cremonte, M. B. & Scaro, A. (2010). Consumo de vasijas cerámicas en un contexto público tardío del Pucara de Volcán (Dto. Tumbaya, Jujuy, Argentina). *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, 20, 147-161.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrutu Editores.
- Gosden, C. (2005). What do Objects want? *Journal of Archaeological Method and Theory*, 2(3), pp. 193-211.
- Grignon, C. (2012). Comensalidad y morfología social: un ensayo de tipologías. *Apuntes de investigación del CECYP*, 22(1), 11-18.
- Hernández, M. (2008). A la altura de lo cotidiano: algunos sentidos del cocinar y comer en casa. *Fundamentos en Humanidades*, IX(II), 71-90.
- Hodder, I. (2012). *Entangled. An Archaeology of the Relationships between Humans and Things*. Wiley-Blackwell Publishers.
- Juarez, V. B., Pereyra Domingorena, L., Otero, C. & Cremonte, M. B. (2019). El Formativo en la Localidad de Tilcara (Quebrada de Humahuaca). Un acercamiento desde la alfarería de Til 22 y Malka, en *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 1463-1465). Universidad Nacional de Córdoba.
- Juarez, V. B., Pereyra Domingorena, L., Otero, C. & Cremonte, M. B. (2020). Una aproximación a la alfarería de las comunidades aldeanas del final del periodo Formativo en Tilcara (Quebrada de Humahuaca). *Revista del Museo de Antropología*, 13(2), 339-348.

- Kopitoff, I. (1998). The cultural biography of things: commodities as process. En Appadurai, A. (Ed.), *The social life of things. Commodities in cultural perspective* (pp. 64-94). Cambridge University Press.
- Madrazo, G. (1968). Alfarería prehumahuaca en Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Prov. de Jujuy). *Etnia*, 8, 16-18.
- Madrazo, G. (1969). *Reapertura de la investigación en Alfarcito (Provincia de Jujuy, República Argentina)*. Monografías N° 4, Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce".
- Marschoff, M. (2007). ¿Comer o nutrirse? La alimentación como práctica social. *Arqueología*, 13, 155-184.
- Mac Sweeney, N. (2011). *Community, Identity and Archaeology. Dynamic Communities at Aphrodisias and Beyesultan*. University of Michigan Press.
- Mercogli, P., Zaburlín, M. A. & Seldes, V. (2004). Reflexiones sobre los últimos rescates arqueológicos en Tilcara. En A. Austral y M. Tamagnini (comp.), *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 325-326). Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Menacho, K. A. (2007). Etnoarqueología y estudios sobre funcionalidad cerámica: aportes a partir de un caso de estudio. *Intersecciones en Antropología*, 8, 149-161.
- Menacho, K. A. & González, N. (2005). La alfarería de "Malka": Formativo Final de la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos FHyCS - UNJU*, 26, 186-187.
- Mendonça, O. J., Bordach, M. A., Ruiz, M. S. & Cremonte, M. B. (1991). Nuevas evidencias del Periodo Agroalfarero Temprano en Quebrada de Humahuaca. Los hallazgos del Sitio Til. 20 (Tilcara, Jujuy). En *Comechingonia. Revista de Antropología e Historia*, 8(7), 29-48.
- Miller, D. (2005). *Materiality*. Duke University Press.
- Olivera, D. E. & Palma, J. R. (1997). Cronología y registro arqueológico en el Formativo Temprano en la región de Humahuaca. *Avances en Arqueología*, 3, 77-99.
- Otero, C. (2017). Ceramic styles from Pucara de Tilcara settlement during inca domination. En A. Scaro, C. Otero y M. B. Cremonte (Eds.), *Pre-inca and inca pottery. Quebrada de Humahuaca, Argentina* (pp. 107-138). The Latin American Studies Book Series, Springer.
- Otero, C. & Rivolta, M. C. (2015). Nuevas interpretaciones para la secuencia de ocupación de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Jujuy). *Intersecciones en Antropología*, 16, 145-159.
- Otero, C., Akmentins, S. M. y Quinteros, S. A. (2021). Animales en acción: usos rituales de fauna silvestre y de representaciones zoomorfas en contextos incaicos del Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Argentina). *Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas*, 67: e3926.
- Rice, P. (1987). *Pottery Analysis*. University of Chicago Press.
- Rivolta, M. C. & Albeck, M. E. (1992). Los asentamientos tempranos en la Localidad de Tilcara: S.Juj. Til.22, Provincia de Jujuy. *Cuadernos*, 3, 86-93.

- Rivolta, M. C., V. Seldes & P. Mercolli. (2010). Ocupaciones Tempranas en sectores Urbanos de la localidad de Tilcara (Jujuy, Argentina). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 1 (pp.155-163). Sociedad Chilena de Arqueología.
- Rivolta, M. C. & Otero, C. (2016). El Estilo como articulador: cambios y continuidades en la cerámica de las sociedades Formativas. *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica*, 54, 1807-1812. Universidad Nacional de Tucumán.
- Rye, O. (1981). *Pottery Technology. Principles and Reconstruction*. Taraxacum.
- Siracusano, G. (2005). *El poder de los colores. De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglos XVI-XVIII*. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Skibo, J. M. (1992). *Pottery Function. A Use-Alteration Perspective*. Plenum Press.
- Tarragó, M. N. (1977). Relaciones Prehispánicas entre San Pedro de Atacama (norte de Chile) y regiones aledañas: La Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños*, 5, 50-63.
- Uribe, M. (2002). Sobre alfarería, cementerios, fases, procesos y la construcción de Atacama en la prehistoria Tardía (800-1600 DC). *Estudios Atacameños*, 22, 7-31.
- Valda, P. A. (2010). Informe final correspondiente a los trabajos de rescate realizados en el barrio Malka, Localidad de Tilcara, Jujuy. [Informe al Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, manuscrito inédito].
- Vilca, M. (2009) Más allá del “paisaje”. El espacio de la puna y quebrada de Jujuy: ¿Comensal, anfitrión, interlocutor? *Cuadernos Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 36, 247-261.
- Yamamoto, Y. S., Villalobos Acosta, C. & Zepeda Valverde, E. (2012). Biografía cultural de la cerámica arqueológica desde la perspectiva de la materialidad: el caso del Valle de Toluca. *Anales de Antropología*, 47(II), 63-90.
- Zaburlín, M. A. (2009). *Ocupación del Formativo Final en la Puna jujeña el caso de Santa Ana de Abraite* [Ponencia]. VI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas, Córdoba, Argentina.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.

